



EL LUNES 25 DE FEBRERO, dieciséis viajeros de Monteverde desembarcaron al pueblo emberá de La Chunga en Panamá. Se trataba de once estudiantes de undécimo y duodécimo de la Escuela de los Amigos, acompañados por Patricia Ortiz, padres Katy Van Dusen y Frank Joyce, y maestros Heather Gosse y Jonathan Ogle. Los Emberá los recibieron con sonrisas, música y baile. Después, según Bobby Leonard, “Los niños nos tomaron de la mano y nos llevaron hasta el pueblo por un sendero bordeado de árboles.”

Anjali Pati describe que sus anfitriones “viven completamente rodeados de la naturaleza.” Las casas de La Chunga tienen techos de palma y son elevadas. Los Emberá cultivan plantas típicas de los neotrópicos: piña, cassava, cacao, tomate, frijol, aguacate, achiote, borjón, chile, maíz, y varias palmas, especialmente la palma chungá cuyas fibras son tejidas



As the boat approached La Chunga, the Emberá greeted the group from Monteverde with music and dancing.

## Entre pueblo y bosque

### Estudiantes de Monteverde pasaron cinco días con los Emberá

para hacer cestas. Además cultivan arroz y plátanos, “los básicos de su dieta,” según Francis Joyce, “y ambos del Viejo Mundo.” Estas especies introducidas se cultivan usando métodos nativos, conforme a una rotación de cultivos similar a la regeneración natural de los bosques. Richard Joyce explica que “parece no ser dañino al sistema de agua local. Campos de arroz se convierten en plantaciones de plátano, que se convierten en frutales, que se convierten en bosque.”

Los Emberá introducen otras cosas en su cultura material. Previamente, por ejemplo, las mujeres se vestían con enaguas, llamadas *paruma* o *paloma*, hechas de corteza



The Emberá cultivate many species of palm, in particular the *chunga* palm, whose fibers are woven into baskets.

o fibras de palma. Ahora, estas enaguas “tradicionales” son hechas de telas de algodón teñido importadas del sureste de Asia. Otros aportes a la cultura de La Chunga incluyen plantillas de gas, televisores, canchas de básquetbol, e implementos de metal para la cocina. Como opina Tulio Curtis, “Tradiciones no son valiosas si no son útiles. No hay nada malo en cambiar una cultura si las tradiciones y creencias antiguas son reemplazados por otras más útiles y prácticas.”

A pesar de los aportes de origen fuera de La Chunga, los Emberá mantienen el conocimiento tradicional del bosque que los



Emberá children play outside all day, run barefoot, swim in the river, are friendly, and aren't overprotected by their parents.

rodea. “La manera en que imitan los sonidos de los animales,” dice Noelia Solano, “me señala un trato muy estrecho con la naturaleza. El llamado del águila harpía que realmente atrajo la ave, otros perfectos llamados de pájaros que dieron los guías y aún los niños, el sonido *bichichí* que yo los escuché silbar otros Emberá—todo estos explica cómo conocen los Emberá a la flora y la fauna de su bosque.”

De regreso a Monteverde, los viajeros conservaban “tatuajes” pintados en la piel con la tinta azul-negro del jagua. Conservaban también recuerdos de cómo cultivan los Emberá un sentido de seguridad comunal. “Tienen una actitud muy relajada acerca de criar sus niños,” comenta Eric Dube. Anjali piensa que “criar niños de esta manera los hace más felices y en general más fuertes con respecto a la persona integral.” Noelia agrega: “Los niños juegan afuera, corren descalzos, nadan en el río, son amistosos y no son cuidados en exceso por sus padres. La confianza que irradian los Emberá me hace sentir muy cómoda con ellos.”

*Estudiantes de undécimo y duodécimo, con la colaboración de Carlos Acuña, maestro de 11–12 Español y estudios sociales; Jonathan Ogle, maestro de 9–12 Inglés y estudios sociales; y sobre todo, los Emberá de La Chunga.*